

Percepción de riesgo del uso de drogas en una muestra de estudiantes del D.F.

Elsa Karina López Lugo,¹ Jorge Ameth Villatoro Velázquez,^{1,2} Francisco L. Juárez García,¹ Silvia Carreño García,¹ Maricarmen Acevedo Corona,¹ Estela Rojas Guiot¹

Summary

The aim of this study is to know the risk perception and social tolerance of drug use in different users (non users, monousers and poliusers) and between men and women. The studied population was a stratified and random sample of students living in the Federal District, Naucalpan and Nezahualcōyotl (n = 3600), who answered a previously validated questionnaire used before in different studies.⁹

Results show that there are differences among users and between men and women in both variables: that is, mono and poliusers reported a lower risk perception and more indifference to drug use than non users. This finding agrees with Castro.⁸ On the other hand, men perceive significantly less risk and more tolerance than women, even though between these groups the mean differences are small.

Resumen

El objetivo del presente trabajo fue conocer la percepción del riesgo y el contexto de tolerancia social hacia el consumo de drogas, en diferentes tipos de usuarios (no usuarios, monousuarios y poliusuarios) tanto en hombres como en mujeres. La población de interés fue una muestra aleatoria estratificada de estudiantes del D.F. Naucalpan y Nezahualcōyotl (n = 3600), a quienes se les aplicó un cuestionario previamente validado y empleado en diferentes estudios.⁹

Los resultados nos indican que hay diferencias entre los grupos de usuarios, así como entre hombres y mujeres en ambas variables: de manera que los monousuarios y los poliusuarios manifiestan una percepción de riesgo menor y un contexto de mayor indiferencia hacia el consumo de drogas, que los no usuarios; lo que confirma lo indicado por Castro.⁸ En tanto, que los hombres perciben significativamente un menor riesgo hacia el consumo de drogas y una mayor tolerancia que las mujeres, aunque la diferencia entre las medias de estos dos grupos es pequeña.

Introducción

Los estudios relacionados con el consumo de drogas a nivel internacional, han identificado que una de las poblaciones más afectadas en esta materia, es la población estudiantil. Con base en esto, y a pesar de que en México no se han encontrado entre los estudiantes, índices de

consumo tan altos como en la bibliografía internacional, desde 1975 a la fecha, el Instituto Mexicano de Psiquiatría y la Secretaría de Educación Pública, han venido realizando mediciones epidemiológicas de tipo transversal con muestras representativas de la población estudiantil de enseñanza media y media superior, utilizando una misma metodología, así como técnicas de recolec-

¹ Investigadores de tiempo completo de la División de Investigaciones Epidemiológicas y Sociales del Instituto Mexicano de Psiquiatría. Calz. México-Xochimilco 101, Tlalpan 14370, México, D.F.

² Unidad de Cómputo, Informática e Instrumentación. Facultad de Psicología. UNAM.

ción y análisis uniformes; lo cual ha permitido conocer las cifras de prevalencia y los subgrupos de la población más afectados por el consumo de drogas.^{2,3,5,6,7,9,11}

En dichas investigaciones se ha utilizado un cuestionario auto-aplicado, diseñado por un grupo de expertos convocados por la Organización Mundial de la Salud y probado en diferentes países, entre los que se encuentra México. Como resultado se obtuvo una serie de preguntas estandarizadas que han demostrado tener una confiabilidad y una validez satisfactorias.¹²

Como era de esperarse, conforme se han ido haciendo diversas investigaciones, también se ha avanzando en interés y necesidad de conocimiento acerca de los factores relacionados con el uso de drogas, para así poder encontrar la manera de combatirlo.

Así, se ha encontrado una serie de factores relacionados que en conjunto pudieran predecir el uso de drogas, por ejemplo: en un estudio realizado por Medina-Mora y cols en 1982¹³ se detectaron 7 variables, que de manera significativa predicen el empleo de inhalables. Entre ellas se encuentran: no estudiar cuando se les entrevistó; tener poco ingreso económico y destinarlo al uso personal; y el uso de drogas frecuente entre hermanos y amigos.

Al respecto, Hawkins¹⁰ afirma que la investigación reciente en prevención del consumo ha encontrado dos principales factores de riesgo para la iniciación del consumo de drogas: por un lado, están las leyes y normas favorables hacia el uso de drogas, y por otro lado, está la influencia social hacia el consumo.

Respecto al primer punto, se ha encontrado que la disponibilidad de sustancias (la facilidad con la que pueden conseguir las drogas) es un factor relacionado. Sin embargo, puede afirmarse que en México, los estudiantes aún tienen un medio social que les impide hacer un uso indiscriminado y compulsivo de sustancias intoxicantes, a pesar de tenerlas a su disposición.⁵

Por otro lado, en relación con la influencia social se ha encontrado que existe una fuerte asociación entre ser usuario de drogas y tener relación con personas usuarias; esto es, pareciera ser que se trata de una relación causal (Hawkins, 1992).

Por su parte, Castro⁴ afirma que actualmente muchos sectores de la sociedad tienden a negar el costo social que acarrea el uso y abuso de drogas por parte de los jóvenes, en lo que se refiere a sus consecuencias sociales y de salud. Al respecto expresa que las razones para negar o para no ver la importancia del problema son muchas, pero entre las principales se encuentra la gran cantidad de falsas concepciones acerca del riesgo que implica para los jóvenes la experimentación con drogas.

Derivado de lo anterior, surge la curiosidad de conocer cómo perciben los estudiantes el riesgo que conlleva el usar drogas, ya que se cree que esto último debe tener

una relación directa con el que usen o no drogas; esto es, si se considera que el consumir fármacos trae consigo una gran cantidad de problemas o de riesgos para su salud, y los amigos perciben como incorrectas este tipo de conductas (tolerancia social), etc. será decisivo para no consumir drogas o para disminuir su consumo.

Al respecto, Castro⁸ afirma que uno de los indicadores de riesgo para el uso de drogas es el tener una actitud de aceptación (o no rechazo) al consumo de drogas, a los consumidores o hacia ambos.

Pese a la importancia de este fenómeno, no se encuentra en la bibliografía información sobre la percepción del riesgo y la tolerancia social del consumo de drogas. En México, la primera vez que se tiene noticia de un intento por obtener información al respecto, es en la Encuesta Nacional de Adicciones (Secretaría de Salud, 1989); sin embargo hasta la fecha no se han publicado resultados al respecto.

Los datos de este trabajo se desprenden de una investigación llevada a cabo por De la Serna y cols. en 1989, en donde se obtuvieron las prevalencias de consumo de drogas, así como otras variables relacionadas, en una muestra de estudiantes de educación media y media superior del Distrito Federal y zona conurbada.⁹ Entre los principales resultados obtenidos se encuentra que la prevalencia de uso de drogas es de 12.3% en estudiantes que experimentaron con algún tipo de droga.

En dicha investigación también se obtuvieron datos acerca de variables relacionadas con la percepción de riesgo del consumo de drogas y acerca de la tolerancia social.

Así, el objetivo de este trabajo es describir la manera en que jóvenes usuarios y no usuarios perciben el riesgo de consumir drogas y el contexto de tolerancia social que los rodea.

Material y método

Muestra

El estudio se realizó con una muestra de estudiantes de enseñanza media y media superior del Distrito Federal y 2 municipios de la zona conurbada (Naucalpan y Nezahualcóyotl). La muestra se seleccionó con base en los registros de la Secretaría de Educación Pública, sobre estudiantes que acudían a escuelas con reconocimiento oficial durante el ciclo escolar 1989-1990.

El tipo de muestra obtenido permite hacer inferencias válidas para la población de la que se obtuvieron los datos (Distrito Federal y los municipios de Naucalpan y Nezahualcóyotl). En el artículo de De la Serna⁹ se explica más ampliamente la metodología utilizada, así como la muestra de estudio.

Instrumento

La información se recabó mediante un cuestionario autoaplicado, cuya validez y confiabilidad ha sido probada en estudios previos.^{5,11,12}

En dicho cuestionario se indaga acerca de la percepción en los estudiantes sobre el riesgo de consumir drogas y cómo lo percibirían sus amigos (tolerancia social).

Resultados

Se obtuvieron grupos de comparación con base en el consumo de drogas, esto es, se compararon no usuarios vs. monousuarios vs. poliusuarios, así como también se realizaron comparaciones por sexo. Además, se obtuvo un puntaje total para cada escala mediante la suma de los reactivos que la componían. De esta manera, se obtuvieron dos calificaciones totales, una para la escala de Tolerancia Social y otra para la de Percepción de Riesgo, en donde un mayor puntaje implicaba mayor riesgo percibido o en su caso menor tolerancia social.

Con los grupos se realizaron dos tipos de análisis generales: primeramente se analizaron con respecto a cada reactivo de las escalas por separado; posteriormente se compararon con respecto al puntaje global de cada escala.

Para analizar cada reactivo por separado, se emplearon: la prueba de U de Mann-Whitney para muestras grandes en el caso de la comparación por sexo (Hombres vs. Mujeres) y la prueba de Kruskal-Wallis con comparaciones posteriores para comparar por tipo de usuario (no usuarios vs. monousuarios vs. poliusuarios).

Por otro lado, en el análisis de las escalas de Tolerancia Social y Percepción de Riesgo, se empleó la Prueba T en el caso de dos grupos y el análisis de Varianza con comparaciones posteriores en el caso de 3 grupos.

Es importante señalar que todas las comparaciones resultaron estadísticamente significativas ($p < 0.01$).

CUADRO 1

Distribución de tipo de usuario por sexo

	Hombres		Mujeres		Total	
	F	%	F	%	F	%
No usuario	1521	84.7	1636	90.6	3157	87.7
Monousuario	173	9.6	130	7.2	303	8.4
Poliusuario	101	5.6	39	2.2	140	3.9

Se encontró que la muestra se distribuyó (cuadro 1) de manera que el 9.6% de los hombres son monousuarios y el 5.6% consumen más de una droga; en el caso de las mujeres hay un 7.2% que son monousuarias y un 2.2% que consumen más de una droga.

Para los grupos de usuarios, en los datos obtenidos se observa una clara tendencia que indica que a mayor consumo corresponde una percepción del riesgo menor. Esto es, en los usuarios (monousuarios y poliusuarios), hay un mayor número de sujetos que consideran como no peligroso el consumo de sustancias tóxicas (gráficas 1 y 2).

Por ejemplo, en el cuadro 2 en la pregunta de usar marihuana regularmente, se observa que el 8.7% de los no usuarios, el 15.5% de los monousuarios y el 24.1% de los poliusuarios, consideran no peligroso su consumo.

Otro aspecto a señalar es que en todos los grupos de usuarios disminuye el porcentaje de personas que consideran no peligroso el uso de sustancias cuando se incrementa la cantidad que se consumiría. En el cuadro 2 vemos, por ejemplo, con el grupo de poliusuarios los porcentajes de 29.9, 24.1 y 11.0 para el consumo de 1 a 2 veces, ocasional y regular de marihuana, respectivamente.

En cuanto a la escala global de percepción de riesgo, encontramos que en el grupo de monousuarios (media = 17.3) y poliusuarios (media = 15.9), es menor el riesgo percibido en comparación con los no usuarios (media = 17.9) como se indica en el cuadro 3.

Por lo que respecta a la variable de sexo, se encontró que hay un porcentaje ligeramente mayor de hombres que perciben como no peligroso el consumo de sustan-

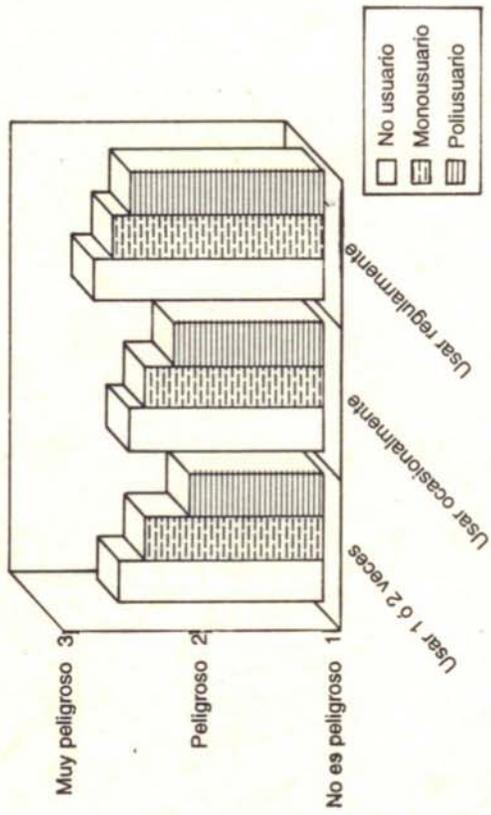
CUADRO 2

Percepción de riesgo del uso de drogas por tipo de usuario

	No es peligroso					
	No usuario		Monousuario		Poliusuario	
	F	%	F	%	F	%
Probar marihuana 1 ó 2 veces	177	5.7	47	16.0	41	29.9
Marihuana ocasionalmente	265	8.7	45	15.5	32	24.1
Marihuana regularmente	59	1.9	9	3.1	15	11.0
Probar cocaína 1 ó 2 veces	186	6.1	33	11.3	29	21.3
Cocaína regularmente	42	1.4	8	2.8	8	6.1
Probar heroína 1 ó 2 veces	182	6.0	23	7.8	22	16.1
Heroína regularmente	58	1.9	9	3.1	7	5.2

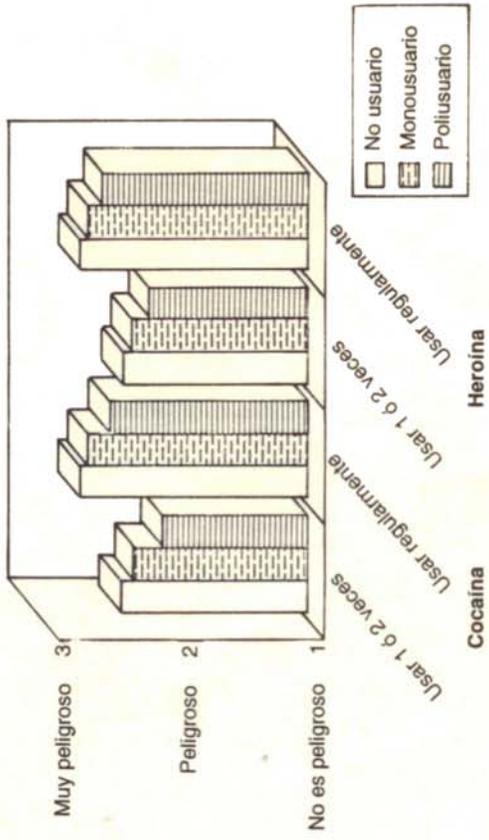
GRAFICA 1

Percepción de riesgo del uso de marihuana por tipo de usuario



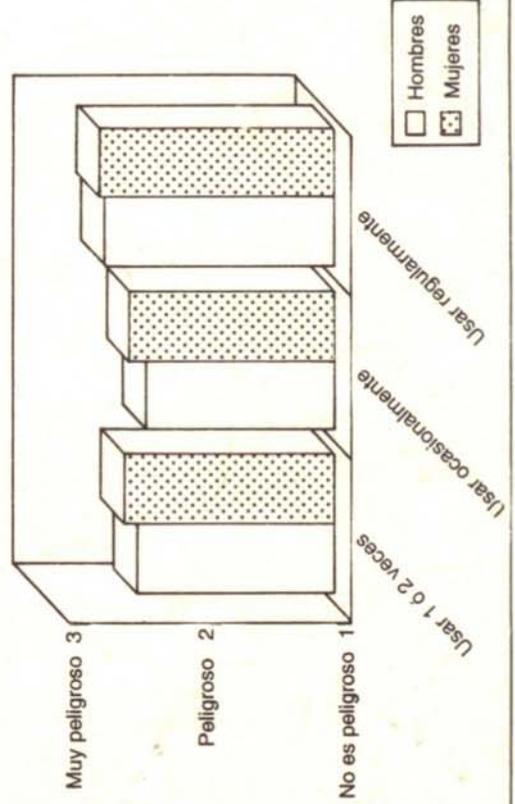
GRAFICA 2

Percepción de riesgo del uso de drogas por tipo de usuario



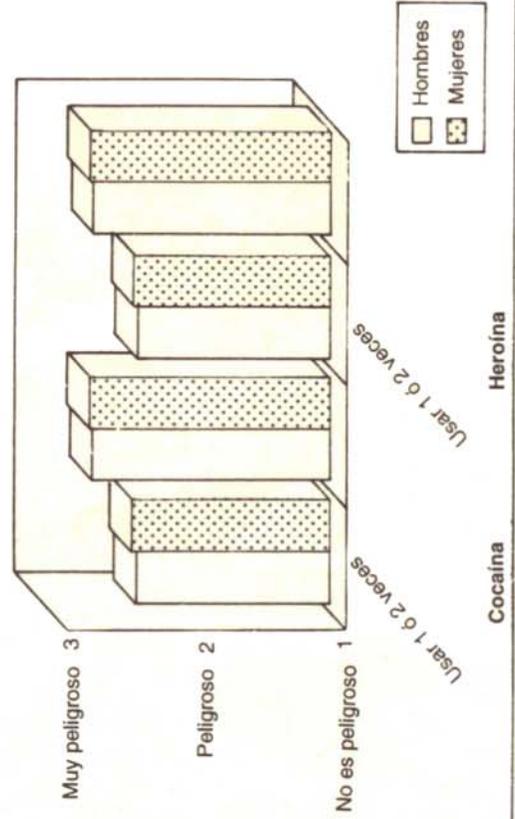
GRAFICA 3

Percepción de riesgo del uso de marihuana por sexo



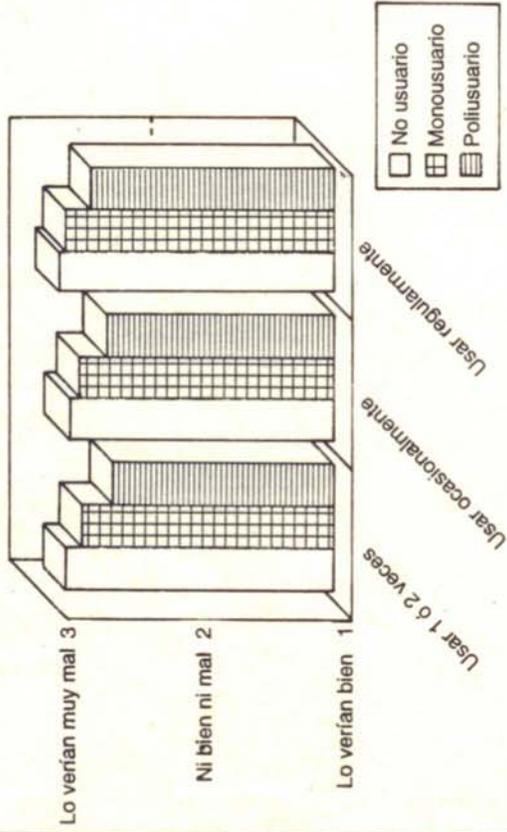
GRAFICA 4

Percepción de riesgo del uso de drogas por sexo



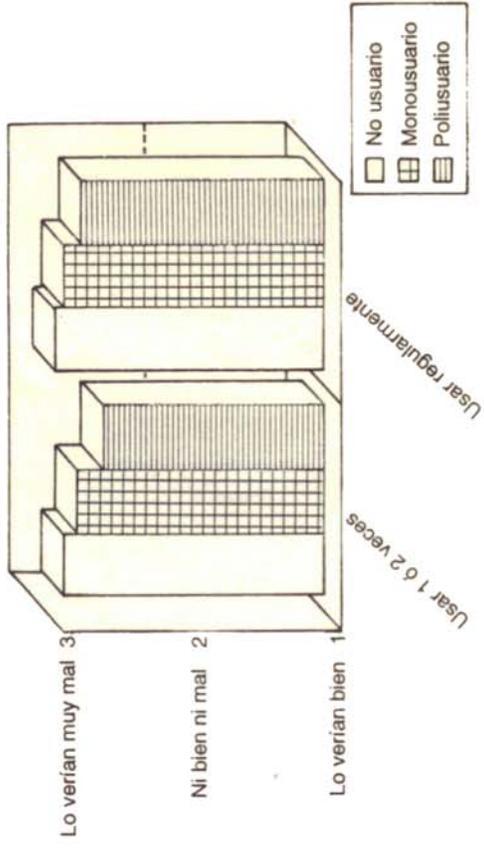
GRAFICA 5

Tolerancia social hacia el uso de marihuana por tipo de usuario



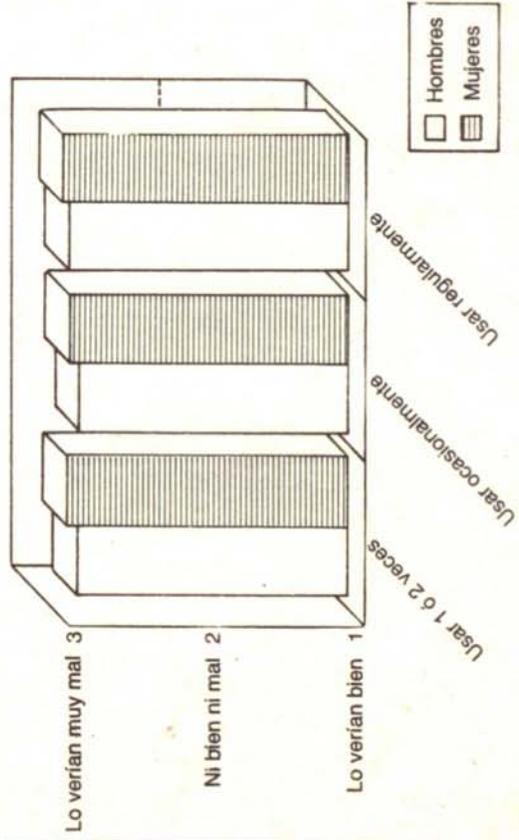
GRAFICA 6

Tolerancia social hacia el uso de cocaína por tipo de usuario



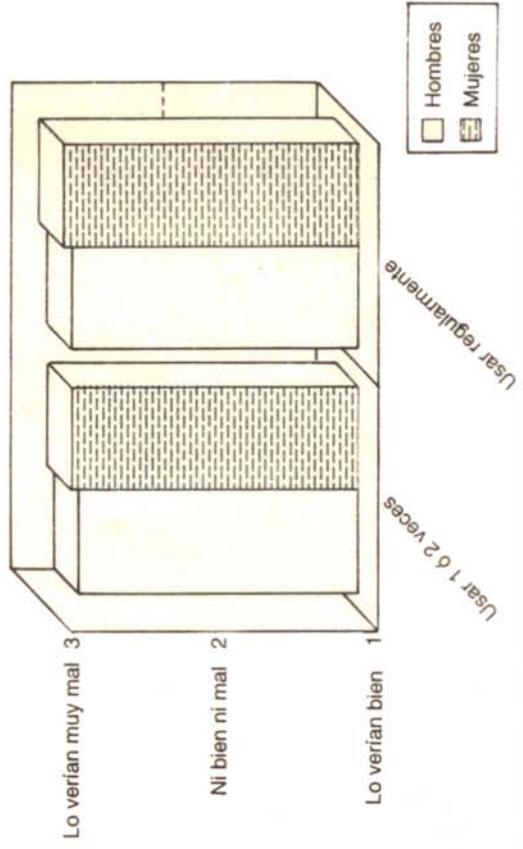
GRAFICA 7

Tolerancia social hacia el uso de marihuana por sexo



GRAFICA 8

Tolerancia social hacia el uso de cocaína por sexo



PERCEPCION DE RIESGO DEL USO DE DROGAS EN ESTUDIANTES

CUADRO 3
Percepción de riesgo, comparación por tipo de usuario

Grupo	\bar{X}	s	F	gl		Sig.	Resultado
				Inter	Intra		
No usuario (NU)	17.9	2.8	35.4	2	3267	p ≤ .01	NU > M > P
Monousuario (M)	17.3	2.9					
Poliusuario (P)	15.9	3.6					

CUADRO 4
Percepción de riesgo del uso de drogas por sexo

	No es peligroso					
	Hombres		Mujeres		Total	
	F	%	F	%	F	%
Probar marihuana 1 ó 2 veces	169	9.7	96	5.4	265	7.6
Mariguana ocasionalmente	215	12.4	127	7.3	342	9.8
Mariguana regularmente	51	2.9	32	1.8	83	2.4
Probar cocaína 1 ó 2 veces	145	8.4	103	5.9	248	7.1
Cocaína regularmente	33	1.9	25	1.4	58	1.7
Probar heroína 1 ó 2 veces	139	8.0	88	5.0	227	6.5
Heroína regularmente	41	2.4	33	1.9	74	2.2

CUADRO 5
Percepción de riesgo, comparación por sexo

Grupo	\bar{X}	s	t	gl	Sig.
Hombres	17.6	2.9	3.55	3249.46	p ≤ .01
Mujeres	18.0	2.7			

CUADRO 6
Tolerancia social hacia el uso de drogas por tipo de usuario

	No usuario		Monousuario				Poliusuario					
	Lo verían bien		Ni bien ni mal		Lo verían bien		Ni bien ni mal		Lo verían bien		Ni bien ni mal	
	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
Probar marihuana 1 ó 2 veces	43	1.4	262	8.6	4	1.4	58	19.9	7	5.2	46	34.1
Mariguana ocasionalmente	45	1.5	338	11.1	4	1.4	52	18.1	7	5.2	39	29.1
Mariguana regularmente	27	0.9	187	6.2	6	2.1	24	8.2	6	4.5	30	22.4
Probar cocaína 1 ó 2 veces	34	1.1	293	9.7	5	1.7	55	18.9	9	6.7	37	27.6
Cocaína regularmente	30	1.0	161	5.3	11	3.8	20	6.8	6	4.5	23	17.2

CUADRO 7
Tolerancia social, comparación por tipo de usuario

Grupo	\bar{X}	s	F	gl		Sig.	Resultado
				Inter	Intra		
No usuario (NU)	14.5	1.4	56.5	2	3413	p ≤ .01	NU > M > P
Monousuario (M)	14.1	1.7					
Poliusuario (P)	13.2	2.5					

CUADRO 8

Tolerancia social hacia el uso de drogas por sexo

	Hombres				Mujeres				Total			
	Lo verían bien		Ni bien ni mal		Lo verían bien		Ni bien ni mal		Lo verían bien		Ni bien ni mal	
	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
Probar marihuana 1 ó 2 veces	35	2.0	221	12.8	19	1.1	145	8.3	54	1.6	366	10.5
Marihuana ocasionalmente	32	1.9	266	15.5	24	1.4	163	9.3	56	1.6	429	12.4
Marihuana regularmente	25	1.5	146	8.5	14	0.8	95	5.5	39	1.1	241	7.0
Probar cocaína 1 ó 2 veces	29	1.7	213	12.4	19	1.1	172	9.9	48	1.4	385	11.1
Cocaína regularmente	31	1.8	128	7.5	16	0.9	76	4.4	47	1.4	204	5.9

CUADRO 9

Tolerancia social, comparación por sexo

Grupo	X	s	t	gl	Sig.
Hombres	14.3	1.7			
Mujeres	14.5	1.3	5.4	3217.34	p ≤ .01

cias (gráficas 3 y 4). Así, en el cuadro 4 se observa, para la pregunta de probar cocaína 1 ó 2 veces, que un 8.4% de los hombres y un 5.9% de las mujeres lo considera como no peligroso.

En estos 2 grupos también se observa que en la medida que la pregunta implica mayor consumo, disminuye el porcentaje de personas que consideran como no peligroso su consumo, aunque hay que notar que en el caso de consumir marihuana ocasionalmente, hay una variación en ambos grupos a esta constante.

En los resultados de la escala global de percepción de riesgo, es en el grupo de hombres (media = 17.6) donde es menor el riesgo percibido en comparación con las mujeres (media = 18). En el cuadro 5 vemos que el resultado de la comparación es significativo, aunque la diferencia observada entre las medias es pequeña.

Con respecto a la Tolerancia Social, la opción "ni bien ni mal" es la opción que nos señala especialmente las diferencias entre los grupos, de manera que hubo más sujetos monousuarios y poliusuarios que eligieron esta opción, que los sujetos no usuarios.

Por ejemplo, en el caso de la pregunta "probar cocaína 1 ó 2 veces", los porcentajes son 9.7, 18.9 y 27.6 para no usuarios, monousuarios y poliusuarios, respectivamente (cuadro 6).

En esta variable también se presenta la situación de que cuando la pregunta implica mayor consumo, disminuye el número de sujetos de los 3 grupos que eligen la opción de mayor tolerancia.

Para los resultados de la escala de Tolerancia Social (cuadro 7), encontramos diferencias significativas entre los tres grupos, de manera que los no usuarios (media = 14.5) presentan menor tolerancia que los monou-

suarios (media = 14.1) y los poliusuarios (13.2), aunque la diferencia entre medias es pequeña.

Para la comparación entre sexos, encontramos nuevamente mayor porcentaje de hombres que eligieron las opciones de mayor tolerancia. Por ejemplo, en la pregunta de "marihuana ocasionalmente" (cuadro 8), el 15.5% de los hombres y el 9.3% de las mujeres eligieron la opción de "ni bien ni mal".

Por otra parte, también observamos que si la pregunta implica mayor consumo, disminuye el porcentaje de sujetos que responde la opción "ni bien ni mal". Nuevamente aquí, como en el caso de riesgo, esta constante varía para la pregunta de "marihuana ocasionalmente".

Por último, la comparación entre hombres (media = 14.3) y mujeres (media = 15.5), en la escala de Tolerancia, resultó significativa indicándonos que son los hombres los que manifiestan un contexto de mayor tolerancia social, aunque la diferencia entre las medias es muy pequeña.

Discusión y conclusiones

En términos generales, los resultados indican que existe una importante relación entre el usar o no drogas y la percepción que se tiene de los riesgos que conlleva su uso, de manera que se observa que las personas que no son usuarias piensan que usar drogas presenta muchos riesgos o es muy peligroso, en tanto que los usuarios perciben un riesgo menor.

Dentro del grupo de usuarios también se observa que los sujetos que han consumido más de una droga perci-

ben aún menos riesgo, en comparación con los que sólo han consumido una droga.

Lo anterior confirma lo indicado por Castro⁸ acerca de que tener una actitud de no rechazo hacia el consumo de sustancias, está relacionado con el consumo mismo.

De acuerdo a la bibliografía internacional, se ha encontrado que el porcentaje de hombres que consumen drogas es mayor que el de mujeres, situación que nos llevaría a esperar que el riesgo percibido por los hombres sea menor que el de las mujeres. Esta suposición fue apoyada por nuestros resultados, aunque la diferencia encontrada entre sexos es muy pequeña pero significativa.

En relación con la tolerancia social sucede un fenómeno parecido al de la percepción del riesgo tanto para tipo de consumidor como para sexo. Así, se observa que los no usuarios reportan menor tolerancia social que los consumidores. Sin embargo, como se describió en el apartado de resultados, las respuestas de los usuarios parecen indicar que los sujetos perciben que a las personas que los rodean no les interesa su conducta de consumo de drogas.

Finalmente y de acuerdo a lo encontrado, podemos decir que la percepción de los sujetos con respecto a los riesgos que conlleva consumir drogas es un factor importante que probablemente pudiera predecir el consumo de las mismas. Así sería de gran importancia, por un lado realizar investigaciones más profundas al respecto, y por el otro, quizá de mayor relevancia, habría que tomar en cuenta estos resultados en la elaboración de planes y programas que vayan encaminados a reducir o a prevenir el consumo en esta población.

Referencias

1. CASTRO ME, VALENCIA M: Consumo de drogas en México. Patrones de uso en la población escolar. *Salud Pública de México*, 21(5):585-590, 1978.
2. CASTRO ME, VALENCIA M: Drug consumption among the student population of Mexico City and its metropolitan area; Subgroups affected and the distribution of users. *Bulletin on Narcotics*, 32(4):29-37, 1980.
3. CASTRO ME, MAYA MA, AGUILAR MA: Consumo de sustancias tóxicas y tabaco en la población estudiantil de 14 a 18 años. *Salud Pública de México*, Época VI, XXIV(5):565-574, 1982.
4. CASTRO ME, ORTIZ A, CAUDILLO C, CHAVEZ AM: Alteraciones cognoscitivas y problemática psicosocial asociadas con el consumo de drogas. *Salud Mental*, 8(4):74-79, 1985.
5. CASTRO ME, ROJAS E, GARCIA G, DE LA SERNA J: Epidemiología del uso de drogas en la población estudiantil. Tendencias en los últimos 10 años. *Salud Mental*, 9(4):80-86, 1986.
6. CASTRO ME, ROJAS, E, DE LA SERNA, J. Estudio epidemiológico sobre el uso de drogas y problemas asociados entre la población estudiantil que asiste a los planteles de Bachilleres. *Salud Mental*, 10(2), 1987.
7. CASTRO ME, PEREZ MA, ROJAS E, DE LA SERNA J: Cobertura Colegio de Ciencias y Humanidades del Distrito Federal. Publicación Interna, Instituto Mexicano de Psiquiatría, 1988.
8. CASTRO ME: Indicadores de riesgo para el consumo problemático de drogas en jóvenes estudiantes. Aplicaciones en investigación y atención primaria dentro del plantel escolar. *Salud Pública de México*, 32:298-308, 1990.
9. DE LA SERNA J, ROJAS E, ESTRADA MA, MEDINA-MORA ME: Medición del uso de drogas en estudiantes de educación media y media superior del Distrito Federal y zona conurbada, 1989. *Anales del Instituto Mexicano de Psiquiatría*. Reseña de la VI Reunión de Investigación. 181-186, 1991.
10. HAWKINS JD, CATALANO RF, MILLER JY: Risk and protective factors for alcohol and other drug problems in adolescence and early adulthood: implications for substance abuse prevention. *Psychological Bulletin* 1992 (en prensa).
11. MEDINA-MORA ME, CASTRO ME, TERROBA GG: Drug use among youth population, Mexico. Paper presented at the WHO meeting of collaborative investigators in the research and reporting project on the epidemiology of drug dependence. University Sains Penan, Malasia, 1979.
12. MEDINA-MORA ME, GOMEZ-MONT F, CAMPILLO-SERRANO C: Validity and reliability of a high school drug use questionnaire among Mexican students. *Bulletin on Narcotics*, XXXIII(4):67-76, 1981.
13. MEDINA-MORA ME, ORTIZ A, CAUDILLO C, LOPEZ S: Inhalación deliberada de disolventes en un grupo de menores mexicanos. *Salud Mental*, 5(1):77-86, 1985.
14. SECRETARIA DE SALUD. *Sistema Nacional de Encuestas de Salud. Encuesta Nacional de Adicciones: Drogas*. Secretaría de Salud, México, 1989.